

La batalla de Albesa (25 de febrero de 1003) y la primera aceifa de 'Abd al-Malik al-Muzaffar (verano del mismo año)

DOLORS BRAMON

En los últimos años han proliferado enciclopedias y diccionarios históricos (temáticos o generales) cuyas entradas han sido redactadas por especialistas que incorporan en ellas las últimas investigaciones historiográficas sobre determinado tema. Estas obras tienen la ventaja de poder satisfacer alfabética y rápidamente cualquier consulta, pero a veces caen en contradicciones internas debido a que sus diversos redactores se basan en fuentes distintas. Tal es el caso de la biografía del conde Ermengol I de Urgell, conocido por "el de Córdoba" porque murió (1010) en la expedición organizada desde Cataluña en apoyo del pretendiente árabe al califato cordobés. Todos los diccionarios que la incluyen refieren correctamente su muerte en el actual castillo de Bacar; pero no puede decirse lo mismo de otros dos episodios de su vida: el de su participación en la batalla de la población leridense de Albesa y el de su captura en la frontera musulmana. La cronología establecida para ambos hechos varía, según las fuentes, entre el mes de febrero del 1003 y el verano del mismo año (e incluso del 1004). La confusión se debe al hecho de considerar si la mencionada batalla de Albesa tuvo lugar antes, durante o después de la primera aceifa de 'Abd al-Malik al-Muzaffar y si en ella se produjo la captura del ya citado conde Ermengol. Este artículo se propone el esclarecimiento de los hechos hasta donde sea posible y explicar el origen de las distintas versiones propuestas por la moderna historiografía.

En el año 1955 el historiador Ramon d'Abadal¹ se refería a la batalla de Albesa como "producto de una ofensiva catalana en la que encontró la muerte el obispo Berenguer de Elna" y la situaba "dentro de una guerra preventiva a la amenaza latente de 'Abd al-Malik, el caudillo cordobés, hijo de Almanzor". Añadía que "la reacción de 'Abd al-Malik fue muy rápida; en pleno verano del mismo 1003 dirigía una potente expedición que a través de Zaragoza y Lérida fue a tomar los castillos de Montmegastre y Meià, penetró por la comarca de Igualada y Castellví [*sic*, por Castellolí, en la cuenca de Òdena, actual comarca

¹ *Catalunya Carolíngia. III Els comptats de Pallars i Ribagorça*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona 1955, 162. Traduzco la cita y seguiré haciéndolo con todas las que en adelante no estén escritas en castellano.

de L'Anoia] y llegó hasta Manresa, que destruyó"². Abadal remite en nota a tres obras que habían tratado anteriormente la batalla de Albesa pero que adolecen de algunas discrepancias en sus hipótesis y conclusiones. Por orden cronológico, paso a comentarlas brevemente.

En primer lugar, Abadal cita un pionero estudio de Codera³ en el que aportaba documentación cristiana que daba cuenta de la muerte del obispo de Elna en Albesa, y añadía, a partir de un fragmento de Ibn Jaldūn, que "quizá en los trances de esta batalla hubo de rendirse (el Conde ?) Armengol hijo de Borrell"⁴. Codera daba, además, una fecha concreta para esta confrontación: según Ibn al-Faradī, Sa'īd b. Mūsā de Elvira "murió en la batalla de Albesa (en el texto al-Māša) cerca de Balagué (Balaguer), el jueves a 10 días por andar del mes de rebí postrero del año 393 (= 19 [sic, por 25] de febrero del año 1003)"⁵.

En segundo lugar, Abadal se refiere al estudio monográfico de F. Hernández Jiménez⁶ en el que, a partir del *Bayān al-Mugrib* de Ibn 'Idārī, se identifican los dos castillos leridenses atacados en la primera accifa de 'Abd al-Malik y se añade el de Castellolí, mencionado en documentación cristiana. Hernández Jiménez conoció la versión del trabajo de Codera en el que la fecha de la batalla (o de la muerte de Sa'īd b. Mūsā de Elvira) se da correctamente (25 de febrero de 1003) pero, al no poder conciliar esta fecha con la de la accifa de 'Abd al-Malik, concluye erróneamente que "la campaña en la que se produjo el encuentro de Albesa hubo de realizarse en el verano del 1003". Sobre el itinerario seguido por el hijo de Almanzor después de la toma de Montnagastre, escribe que "'Abd al-Malik reemprendió la marcha con ánimo de penetrar en el valle de Barcelona, atravesando tierras ligeramente accidentadas, en las que se encontraba en 1º de šawwāl (3 de agosto). Algo después de esta fecha, acampaba el ḥayib en al-Baiḥā' y, finalmente, subyugado ya el llano de Barcelona, autorizó a sus vasallos para que retornasen a sus respectivas regiones de origen"⁷. Con

² La fecha de la destrucción de Manresa tiene que adelantarse al año 999, tal como sostiene A. Benet i Clarà, *El procés d'independència de Catalunya*, Institut d'Arqueologia, Història i Ciències Naturals, Sallent 1988. Cf. también D. Bramon, *Más sobre las campañas de Almanzor*, "Anaquele de Estudios Arabes", V, 1994, pp. 125-128.

³ "Límites probables de la conquista árabe en la cordillera pirenaica" in *Estudios críticos de Historia Árabe Española*, VIII, Madrid 1917, p. 264.

⁴ El subrayado es mío. Remite textualmente a Ibn Jaldūn, IV, 185 y R. Dozy, *Histoire des musulmans d'Espagne*, III, p. 296.

⁵ En esta edición se produjo una errata de imprenta puesto que el 19 de rabī II del 393 corresponde al 25 de febrero del 1003, efectivamente jueves. La fecha correspondiente al calendario cristiano se da correctamente en F. Codera, *Alusiones a cosas de los moros en documentos latinos*, "Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans", 1913-1914, p. 511, n. 1.

⁶ *Estudios de geografía histórica española*, IV, Montnagastre y Meyá, "Al-Andalus" VI, 1941, pp. 339-355.

⁷ Curiosamente, los estudiosos que se han ocupado de reseñar el final exitoso de esta campaña (5570 cautivos y seis castillos conquistados) perpetúan un error del traductor al francés del *Bayān* que añade que se destruyeron 35 fortalezas en lugar de las 85 que consigna el texto árabe (cf. *Histoire des Musulmans d'Espagne par R. Dozy. Nouvelle*

respecto al tema que aquí nos ocupa, Hernández Jiménez concluye: "Nos queda por identificar, entre los topónimos citados por el *Bayān, al-Baṭḥā'*. Si no alude a un accidente geográfico ("vega, valle, campo llano"), sino a una localidad, ¿podría ser Albesa? No tengo datos para dar esta identificación ni siquiera como probable"⁸.

Finalmente, el historiador catalán cita la obra general de E. Lévi-Provençal donde -y únicamente en nota⁹- se menciona Albesa y las muertes del obispo de Elna y del musulmán biografiado por Ibn al-Faraḍī¹⁰. Lévi-Provençal cree que "sin duda, se trata de un simple encuentro de fuerzas locales" y añade que "parece aventurado querer identificar esta Albesa con la *al-Baṭḥā'* ('la llanura') citada por el *Bayān* a propósito de la expedición de 'Abd al-Malik".

En otro orden de cosas, A. Rovira i Virgili también se había referido a la muerte del obispo Berenguer en la batalla de Albesa. La fechaba en 19 de febrero del 1003¹¹ y la relacionaba con la noticia de Ibn Jaldūn según la cual "en la expedición de 'Abd al-Malik, el conde Ermengol de Urgell cayó prisionero en las fronteras después de haber capitulado" anotando que extraía este dato de un trabajo inédito de Millàs Vallicrosa¹².

Por su parte S. Sobrequés i Vidal¹³ hizo una revisión muy completa de las posturas historiográficas existentes y, sin llegar a clarificar del todo los acontecimientos, insistía en la tesis de Abadal, concluyendo que la batalla de Albesa había sido "una acción local sin gran transcendencia" pero que "produjo el resultado adverso de atraer nuevamente contra Cataluña todo el poder de Córdoba". La databa, sin más, en "febrero de 1003" dando cuenta en nota de las discrepancias de fechas observadas entre sus predecesores (y que, como hemos visto, son fruto de desafortunados errores). Sobrequés cree que la captura del

édition revue et mise à jour par E. Lévi-Provençal, Brill, Leyde 1932, III, p. 190).

⁸ Todavía F. Mañilo Salgado, *La caída del califato de Córdoba y los Reinos de taifas (al-Bayān al-Mugrib)*, Universidad de Salamanca, Salamanca 1993, p. 15 anota al respecto que "si este topónimo no alude a un accidente geográfico -significa 'vega, valle, campo llano'- quizá podría tratarse de Albesa" y remite a Hernández Jiménez.

⁹ *Histoire de l'Espagne Musulmane*, I, 464-467. Citaré según la traducción castellana, Espasa Calpe, Madrid 1950, IV, pp. 453-454. Se trata de la nota 114 al capítulo VI.

¹⁰ Lévi-Provençal la fecha "exactamente el 27 de febrero de 1003/20 rabi' II 393". Dado que el día islámico se inicia a la puesta del sol (es decir, unas horas antes que el cristiano), un día islámico puede coincidir con dos cristianos (y viceversa). Por esto resulta fundamental que se consigne la feria o día de la semana en el que se produce un suceso. Lamentablemente, también es erróneo el cálculo de Lévi-Provençal puesto que la única correspondencia posible es la del día 25 de febrero que fue jueves, tal como señala el texto de Ibn al-Faraḍī.

¹¹ *Història de Catalunya. Reproducció facsímil de la primera edició realitzada entre 1922 i 1934*, Ed. La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao 1976, III, 458. Más adelante, p. 577, la fecha el día 25.

¹² Alude a *Els textos d'historiadors musulmans referents a la Reconquesta. (Continuació: segles XI, XII i XIII)*, entonces quizás concluso pero inédito y, lamentablemente, hoy perdido.

¹³ *Els grans comtes de Barcelona*, Vicens Vives, Barcelona 1961, pp. 17-20.

conde hubo de producirse durante la aceifa de 'Abd al-Malik y es muy taxativo a propósito de la verosimilitud de la identificación Albesa / *al-baṭṭa* escribiendo que "de ninguna manera" ambos términos pueden corresponderse¹⁴.

Recientemente, A. Benet y Clarà ha vuelto a referirse a la batalla de Albesa al estudiar las incursiones de 'Abd al-Malik contra Cataluña¹⁵. Por lo que concierne a la noticia de la muerte del obispo Berenguer que figura en una fuente cristiana, aporta un precioso dato procedente del cartulario de Elna¹⁶ según el cual el 11 de octubre de 1003 ya actuaba en la diócesis un nuevo obispo llamado Frèdol. Duda, por tanto, de la posibilidad de que, si la muerte de Berenguer ocurrió en verano, se hubiera podido producir el entierro del obispo difunto y la elección de uno nuevo en tan poco tiempo y dada la lejanía existente entre Albesa y el Rosellón. Es por ello que insiste en el hecho de que la batalla de Albesa, tuvo que haberse librado antes de la aceifa de 'Abd al-Malik y cree que ésta se produjo, precisamente, como una consecuencia de la incursión cristiana en territorio musulmán¹⁷.

Además del dato añadido (pero no absolutamente concluyente) de la sucesión del obispo de Elna, tenemos otros caminos para llegar a establecer la cronología de los hechos. En primer lugar disponemos de la noticia de la captura de Ermegol de Urgell llevada a cabo por el propio 'Abd al-Malik, tal como consigna Ibn Jaldūn. La posibilidad de que dicha captura se hubiera producido en el encuentro de Albesa fue sugerida, con interrogante, por Codera, aceptada como cierta por Rovira i Virgili, negada por Sobrequés y nuevamente considerada como buena por Benet i Clarà¹⁸. El relato de la captura del conde de Urgell figura en el resumen que el historiador tunecino de origen sevillano hizo de la obra -hoy perdida- de otro gran historiador, Ibn Ḥayyān. Millàs editó dicho resumen¹⁹, pero no incluyó el fragmento en cuestión en la única parte que llegó a publicarse de sus *Textos* porque que el límite cronológico que se había fijado para la primera entrega concluía con el emirato de Muḥammad (852-886). Es evidente, a tenor de la anotación de Rovira i Virgili, que sí lo preparó para la malograda continuación de su obra y que si ésta hubiera visto la luz nos habría ahorrado bastante tinta. El episodio de la captura de Ermengol I de Urgell es abordado por Ibn Jaldūn inmediatamente después de mencionar la muerte del

¹⁴ *Op. cit.*, p. 18.

¹⁵ *El procés d'independència ...*, pp. 121-133.

¹⁶ R. Lacvivier, *Le Cartulaire de l'Eglise. Inventaire sommaire des documents copiés dans le "Cartulaire de l'Eglise d'Elna" par Fossa*, "Ruscino", XIII, 1913. Tirage à part. Imprimerie Chocharaux, Prades 1914, p. 32.

¹⁷ El hecho de que acepte como buena la fecha del 19 de febrero le obliga a concluir que la muerte (25 de febrero) del combatiente musulmán citado por Ibn al-Farādī podría haber ocurrido a causa de las heridas recibidas en la batalla.

¹⁸ Este autor añade que el 13 de marzo de 1004 Ermengol ya volvía a actuar en su condado, si bien anota que la fecha no es totalmente segura puesto que procede de un documento de los primeros años del rey Robert, que resultan de difícil datación.

¹⁹ *Textos dels historiadors àrabs referents a la Catalunya Carolíngia*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona 1987, n° 93.

conde barcelonés Borrell II²⁰ y, sin señalar fecha ninguna, añade: "su hijo Ramon [Borrell I] (*Raymund*) gobernó Barcelona y su hermano Ermengol (*Armanqūd*) sus fronteras. Luego Ermengol se sublevó contra 'Abd al-Malik b. al-Manṣūr, quien le combatió y le capturó en sus fronteras, después de haber capitulado"²¹.

De sobra es conocido el valor historiográfico tanto de Ibn Ḥayyān como de su compendiador, Ibn Jaldūn, y en este fragmento se especifica muy claramente que fue 'Abd al-Malik quien capturó al conde catalán. Bien es verdad que, según Dozy²², editor del capítulo del *Kitāb al-'Ibar* dedicado a los reyes cristianos de la Península, su contenido "no es totalmente irreproachable [porque] su autor no tenía siempre suficientes materiales a su disposición y cayó a veces en errores genealógicos y cronológicos". Pero no creo que éste sea el caso puesto que la figura y las hazañas del hijo de Almanzor forman parte de la historia andalusí y fueron coetáneas, además, del cordobés Ibn Ḥayyān (988-1076), a quien, como se ha dicho, sigue Ibn Jaldūn. De acuerdo con la autoridad del texto, hemos de admitir que el episodio hubo de producirse durante la primera aceifa del *ḥāyib* y no en Albesa puesto que, por ahora, no disponemos de ningún indicio que pueda hacernos creer en su presencia en dicha batalla.

En segundo lugar, hemos visto que el *Diccionario biográfico* de Ibn al-Faraḍī es la única fuente musulmana que habla de la batalla de Albesa; es decir que no es tratada como hecho político relevante en las crónicas árabes hasta hoy conocidas y que únicamente se la menciona de paso para indicar el sitio donde halló la muerte uno de los sabios biografiados. Esta circunstancia nos induce a reafirmarnos en que fue una empresa en la que no participó 'Abd al-Malik, cuyas hazañas en la Frontera han sido historiadas con tanto detalle, por ejemplo, en el *Bayān*.

En tercer lugar, creo que la secuencia cronológica de los hechos que aquí nos ocupan, viene indicada en unos versos de Ibn Darrāy al-Qastallī. En el poema n° 122 de este poeta de la corte 'āmirī se da a entender, en palabras de M. 'A. Makki²³, que la primera aceifa de 'Abd al-Malik "no fue más que una acción de represalia contra el condado catalán, de lo que parece desprenderse que hubo algunas incursiones que, procedentes de Cataluña, penetraron en territorio musulmán, quizás aprovechando la muerte de Almanzor y creyendo prematuramente que el poderío musulmán ya tocaba a su fin". Es obvio que la batalla de Albesa tiene que ser una de estas incursiones catalanas que provocaron la acción represiva de 'Abd al-Malik. Y, a mi entender, los versos 17:

²⁰ Ocurrida, como es sabido, en el 992.

²¹ Cf. Ibn Jaldūn, *Kitāb al-'Ibar*, apud R. Dozy, *Recherches sur l'histoire et la Littérature de l'Espagne pendant le Moyen Age*, 3ª edición, Paris-Leyde 1881, Apéndice III, p. XXIII. A continuación sigue el relato de la *fitna* que puso fin al califato, el apoyo catalán al pretendiente árabe y la muerte de Ermengol (1010).

²² *Recherches* ..., I, p. 89.

²³ Mahmud Ali Makki, *La España cristiana en el dīwān de Ibn Darrāy*, "Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona", XXX, 1963-1964, p. 80.

"has protegido a la nación musulmana y has violado los más queridos santuarios del politeísmo" y, sobre todo, el 20:

"gracias a ti, la Frontera espantada resplandece tras haber estado antes casi oscurecida"

del mencionado poema nº 122 pueden dar base suficiente para la afirmación de Makki, buen conocedor de Ibn Darra'î y editor de su *dîwân*²⁴.

Hasta aquí creo que he considerado todas las fuentes disponibles y que el título que he dado a estas páginas refleja la correcta cronología de los hechos acaecidos en la Frontera en el 1003. Pero quedan todavía algunos puntos por resolver. Uno de ellos es el resultado final de la batalla, considerada victoria del conde Ramon Borrell de Barcelona por la historiografía cristiana desde Zurita²⁵ y sin especificar en la obra de Ibn al-Faradî.

Por otro lado, y al igual que lo hemos señalado para las crónicas musulmanas, extraña que tampoco se mencione la batalla de Albesa en las cristianas más que como complemento a la noticia de la muerte de uno de los participantes: la del obispo de Elna, en este caso²⁶. Ahora bien, la presencia de Berenguer, hijo del conde Oliva Cabreta, permite suponer la de sus hermanos Guifré y Bernat Tallaferro, condes de la Cerdaña y de Besalú, respectivamente, así como también la de los condes de Pallars y Ribagorça²⁷, dada su proximidad geográfica con el escenario del encuentro. Todos (o algunos de ellos) habrían acudido en ayuda de los de Barcelona y de Urgell en su atrevida ofensiva. Y llama la atención que todo este movimiento de personajes y de tropas no figure en la historiografía cristiana, pero lo cierto es que tampoco aparecen los que en el verano del mismo año intentaron defender Montmegastre, Meià y el llano de Barcelona de las huestes del hijo de Almanzor.

Así pues, a pesar del laconismo de las fuentes y en contra de quienes se han referido a la batalla de Albesa como "un simple encuentro de fuerzas locales", como "una acción local sin gran transcendencia" o con expresiones similares, se alza la presencia en ella del mencionado obispo Berenguer de Elna, hermano menor del célebre abat Oliva, entonces monje en Ripoll.

²⁴ *Dîwân Ibn Darra'î al-Qasṭallî, edición crítica del texto con introducción, notas, apéndices e índices, por el doctor Mahmud 'Alî Makki*, ed. Al-Maktab al-Islâmî, Dimašq 1961. Agradezco en este punto la amable colaboración de F. Corriente y J. Vernet.

²⁵ *Anales*, edición de 1585, fol. 15 v. (*apud* Sobrequés, *op. cit.* n. 20).

²⁶ Los dos documentos cristianos rezan escuetamente: "1003. Factum est proelium Albesae cum sarracenis" y "Anno MIII. Factum est proelium in Albesa cum sarracenis ubi Berengarius Episcopus Elensis perimitur", respectivamente. El primero que los dio a conocer fue D. de Monfar Sors en su *Historia de los Condes de Urgel*, escrita en 1650 y publicada por F. de Bofarull en su *Colección de Documentos Inéditos del Archivo de la Corona de Aragón*, vol. IX y X, 1910. También los incluyó en apéndice J. Villanueva, *Viaje Literario a las iglesias de España*, vols. V, 1806 y XV, 1851 (*apud* Sobrequés, *op. cit.* n. 23).

²⁷ R. d'Abadal, *op. cit.*, 162 y 189, al reseñar la muerte del conde Isarn I de Ribagorça en 1003, en manos de los moros de Monzón, según la *Crònica d'Alaó renovada*, escribe que esta noticia supone una acción ofensiva del conde más allá de las fronteras de su condado y apunta que pudo producirse en Albesa.

Finalmente, y una vez establecido el orden de los acontecimientos, es decir, una primera incursión cristiana que el 25 de febreo del 1003 se enfrenta con tropas musulmanas en Albesa y la aceifa de 'Abd al-Malik y la captura del conde de Urgell en el verano del mismo año, sólo me queda desear que el hallazgo de nueva documentación nos permita esclarecer totalmente una cuestión en la que creo que ahora y aquí algo hemos avanzado.